

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

5 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 11 de Agosto de 1906

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 59, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 612

LA IGLESIA CONTRA LOS OBREROS

No debemos perder de vista los socialistas españoles los movimientos de la Iglesia. Daríamos pruebas de poco sentido si no tuviéramos en cuenta este factor, más importante de lo que muchos creen.

Si la Iglesia se concretara á velar por el culto y á extender y arraigar la fe en sus doctrinas y la intangibilidad de sus dogmas, poco podía importarnos á nosotros su acción: sería problema á ventilar en el campo de la ciencia, y nada más. Pero como la Iglesia no se concreta á eso, sino que extiende su radio hasta el campo político, con el único fin de defender la sociedad burguesa é impedir el avance del Socialismo, es por lo que nosotros debemos de seguir atentamente sus movimientos y tratar por cuantos medios estén á nuestro alcance de desbaratarlos.

Sin salir de Bilbao, tenemos ejemplos bien elocuentes del apoyo que la Iglesia presta á la burguesía y de la unión estrecha que entre una y otra existe para dificultar el movimiento societario y socialista.

Ya en este semanario hemos dado la voz de alerta á los obreros de las Sociedades de resistencia para que se defiendan del Patronato de obreros católicos y de los burgueses que á ese Patronato acuden en demanda de personal para las obras. Existe una conjura que tiene por finalidad el destruir los organismos de resistencia y debilitar la potencia política de los trabajadores, apelando al recurso infame, horrendamente criminal, de sitiar por hambre á los obreros que piensan libremente.

A la vista de todos está la observación del hecho. No lo ocultan los encargados de los patronos á los obreros que les demandan trabajo: «Si no venís recomendados por el Patronato, no podemos dároslo.»

Es preciso que todos los trabajadores dignos, que todos los hombres de bien que caminen cara al progreso, se levanten airados contra esta ingerencia de la Iglesia, aceptada y estimulada por una clase burguesa rematadamente imbécil. No se contenta esa institución arcaica con sangrar el presupuesto nacional é imponer sus mentiras al pueblo, sino que además pretende matar todo ideal en los obreros y entregarlos castrados á los explotadores, reduciéndolos á simple mercancía humana. Contra esta infamia preciso es oponer una reacción vigorosa, no ya por parte de los socialistas y de los afiliados á las Sociedades de resistencia, sino de todos, absolutamente de todos los hombres de corazón que no quieran ver á España retroceder á los tiempos de la sopa conventual.

Es intolerable, bochornoso, lo que la Iglesia está realizando para apartar á los trabajadores del camino de su emancipación. Si no nos oponemos á su ingerencia, tendremos que confesar que se ha perdido en España todo sentimiento de rebeldía y que nos entregamos cobardemente á un enemigo que ya no tiene fuerza sino en esta nación desdichadísima. Grande es la crisis de trabajo, y favorable, por tanto, la situación para que los Patronatos y sus sostenedores realicen sus propósitos; pero á pesar de la crisis y de todas las dificultades presentes, preciso es

que las Sociedades de resistencia no se dejen arrastrar por la gente negra, que atisben sus movimientos; que tomen nota de los casos en que es negado el trabajo á los obreros libres que lo solicitan y que se preparen para detener á la Iglesia en su avance, obligándola á concretarse á su propio ministerio.

La Iglesia, apartándose de su primitiva significación, arrojando por la borda las máximas de Cristo, se ha puesto incondicionalmente de parte de los explotadores y enfrente de los explotados. Institución caduca, fracasada, muerta en la conciencia universal, fía su existencia en la presión política que ejerce sobre los trabajadores y en el apoyo que presta á la clase dominante. La burguesía española, ignorante cual ninguna otra, acepta como bueno ese auxilio de la Iglesia, sin reparar en que dificulta la evolución de la Humanidad hacia su perfeccionamiento.

Combatamos los hijos del progreso, y los socialistas en primer término, la explotación sin freno de los capitalistas, pero combatamos al propio tiempo á la Iglesia, convertida en factor importantísimo de esa explotación.

LA AUTONOMÍA MUNICIPAL

I
La importantísima moción que en la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento el día 3 del corriente presentó la minoría socialista ha producido en la Prensa, y aun en la opinión pública, un revuelo desusado.

Las diferentes veces en que ha sido necesario que las Provincias Vascongadas, para conservar su autonomía administrativa, se dirigieran al Gobierno con objeto de concertar la cifra que en concepto de tributación debían abonar, el pueblo vasco apenas si se ha dado cuenta del interés que encierra esta cuestión. Ni demócratas ni neos han creado jamás un espíritu de opinión contraria á la labor absorbente de nuestras Diputaciones, las cuales vienen obrando de la misma manera desde que se estableció el concierto económico. Ha sido necesario que los socialistas dieran la voz de alerta; ha sido preciso que los socialistas presentaran al desnudo, en toda su intensidad, los obstáculos que las Corporaciones provinciales oponen á las locales en su desenvolvimiento administrativo.

Con motivo de las restricciones que para el establecimiento por el Ayuntamiento de Bilbao de nuevos impuestos manifestó la Diputación de Vizcaya, nació en el seno de los socialistas el propósito firmísimo de accionar sobre la apatía del pueblo con el fin de reclamar del Gobierno una mayor libertad para los Municipios vascongados, base fundamentalísima de un progreso innegable en la administración normal.

Y á nuestra constante propaganda en ese sentido ha seguido la moción presentada por nuestros compañeros al Municipio, moción que conocen nuestros lectores por haberla publicado en el número último de LA LUCHA DE CLASES.

Brevemente defendió el amigo Laiseica, en nombre de la minoría socialista, la referida moción.

«Pocas palabras—dijo—voy á emplear en

apoyo de nuestra moción, pues ya en su escrito explica la minoría socialista la idea que persigue.

»A causa del acuerdo de la Diputación denegando al Municipio el derecho de percepción de ciertos impuestos, entre ellos el de espectáculos, y de haber dispuesto que se le abone el contingente provincial, se ha originado en el presupuesto del corriente año un déficit de 347.953,55 pesetas.

»No podemos tolerar que la Diputación eche ahora abajo impuestos que el Municipio ha venido cobrando por espacio de muchos años y que castigaban solamente al lujo.

»Nosotros vemos que la autonomía vascongada sólo alcanza á la Diputación, pues eso supone la manera de obrar de ésta. No se explica que teniendo la Corporación provincial, en virtud del concierto económico, recursos legales, prescindida de ellos y exija á los pueblos, en cambio, para cubrir su déficit, el pago del contingente, por cuanto que esta derrama es el último recurso de que deben echar mano las Diputaciones, como los Municipios del reparto vecinal.

»Y menos justificado está el cobro del contingente al Ayuntamiento de Bilbao, ya que éste consigna en sus presupuestos pesetas 279.882,50 para distintas subvenciones á entidades de carácter provincial (de Instrucción pública, etcétera).

»Como quiera que la autonomía municipal es bandera de todos los partidos políticos, habiéndose proclamado esta opinión últimamente, y como principio de partido, en la Asamblea de concejales republicanos de Zaragoza, yo deseo que nuestra moción sea tomada en consideración por el Ayuntamiento.»

La moción fué tomada en consideración por 17 votos de republicanos, socialistas y el alcalde, contra 11 de los carlistas y nacionalistas, pasando á estudio de la Comisión designada para ir á Madrid con objeto de recabar la autonomía en la enseñanza y el despacho del proyecto de ampliación de Ensanche.

A nadie se le oculta el interés que la cuestión tiene y á nadie se le oculta tampoco el revuelo que se ha producido al ser planteada por nuestros compañeros; esto nos obliga á tratarla con mucho detenimiento, con todo el detenimiento que exige su importancia.

En el número próximo, pues, volveremos á ocuparnos del asunto, para mostrar la opinión de la Prensa, con sus inconsecuencias, y para dar cuenta también del ambiente que el criterio de los socialistas ha creado entre sus camaradas de las otras dos provincias vascongadas, Guipúzcoa y Alava. Al efecto, estamos recogiendo todos los materiales necesarios.

LA REVOLUCIÓN RUSA

La resistencia que opone el zarismo á la Revolución sorprende á los que, conociendo la historia de la Revolución burguesa de Inglaterra y de Francia, saben cómo fué destruida la autoridad real del régimen autocrático. En efecto, el tiempo de la autocracia ha terminado en Rusia, y si sobrevive es porque para defenderse emplea medios del régimen burgués: el ejército, armado y disciplinado á la moderna, y la Deuda pública, alimentada por los capitalistas europeos.

El ambiente ruso es también excepcional. Los burgueses y los proletarios, que son las fuerzas vivas de la Revolución, son poco numerosos, aproximadamente la décima parte de la población; están aglomerados en algunas ciudades que el zar puede contener y dominar con un ejército relativamente débil,

estando entregada la masa enorme del pueblo. Los campesinos pueden ayudar y asimilarse precipitar el movimiento, pero son incapaces de iniciarlo. Pueden, como los Jacques de la Edad Media, incendiar los castillos, apoderarse de las tierras y de las cosechas; pero son fácilmente derrotados por un puñado de soldados armados de fusiles y ametralladoras; las sublevaciones de campesinos, lejos de los centros militares, son abandonadas á sí mismas, á causa de la dificultad de enviar allí tropas hasta el momento en que pueden ocuparse de ello.

El ejército, desmoralizado por las vergonzosas derrotas de la Mandchuria y por los malos tratamientos, está trabajado por el espíritu nuevo; pero las rebeliones esporádicas de marinos y soldados, en las cuales no toman parte más que algunos suboficiales, así como los sublevamientos de los campesinos, son sofocados por los cosacos, cuyo lealismo impide la revolución general y la desorganización completa del ejército.

Los cosacos son los sostenedores del zarismo. El poder real no ha tenido ni en Inglaterra ni en Francia una fuerza tan formidable que oponer á los asaltos de los revolucionarios burgueses. La población cosaca goza de libertades y de privilegios que no posee el pueblo ruso: es, por decirlo así, una nación extranjera al servicio del zar, un ejército de 200.000 mercenarios que aquél utiliza para agrandar su imperio y para oprimir á su pueblo. Los cosacos consideran á los rusos, á los polacos, á los finlandeses, á los caucásicos, etc., sobre los cuales están encargados de mantener su yugo despótico, como pueblos extranjeros á quienes deben de tratar así como á enemigos, como á judíos. La camarilla que rodea y gobierna á Nicolás está ante todo preocupada por preservar á los cosacos del contagio revolucionario: les ha persuadido de que la Revolución los despojaría de sus tierras y de su independencia.

En tanto que el zar pueda contar con el inquebrantable lealismo de los cosacos, la lucha revolucionaria será ruda; pero á pesar de los cosacos, el triunfo de la Revolución es necesario, es fatal, porque después de medio siglo la producción capitalista transforma la Rusia. En todos los países donde la producción capitalista se ha establecido, el gobierno autocrático de la nobleza ha tenido que abrir paso al régimen parlamentario de la burguesía. El hecho se ha producido en nuestros días en el Japón, donde la autoridad del Mikado era todavía más despótica y más mística que la del zar. El zarismo no podrá escapar á su suerte sino destruyendo el movimiento económico que él mismo ha fomentado y volviendo la Rusia á la Edad Media.

El zarismo, aunque tuviera la veleidad de instaurar el pasado, no podría lograrlo, no solamente porque no puede contener el progreso económico, sino porque le hacen falta recursos considerables para subvenir á sus necesidades y las de los grandes duques empobrecidos y entrampados y para entretener su burocracia, su policía y su ejército; y estos recursos no puede encontrarlos sino desarrollando la producción capitalista. La autocracia rusa no puede vivir sino á condición de dejar crecer al enemigo que debe matarla.

Las naciones que han introducido bruscamente la producción capitalista, no han podido industrializarse más que con ayuda de los capitales extranjeros; Rusia ha sufrido la suerte común; ha necesitado recurrir sucesivamente á los capitalistas holandeses, ingleses, alemanes, belgas y franceses para establecer ferrocarriles y crear industrias mineras, metalúrgicas, textiles, etc., lo mismo que para llenar las cajas del tesoro público.

Los empréstitos contratados en el extranjero, que han entregado la Turquía y el Egipto á los capitalistas, dan al zar barre sobre ellos y obligan á sostener su crédito para garantizar el capital y los intereses de sus anticipos. También los acreedores de Inglaterra y de Alemania se apresuran á sacar

proveyó del imbecil entusiasmo patriótico de Francia por Rusia, á fin de trasladar los títulos de la Denda que tienen en cartera. De suerte que la Francia, convertida en el más fuerte acreedor del zarismo, es su más firme sostén: la República francesa está encadenada al despotismo ruso por más de diez mil millones. Los Gobiernos que presidía Rouvier y el que dirige Clemenceau son los cómplices de los rentistas, por impedir, con la ayuda de maniobras de Bolsa, la baja de los fondos rusos y por facilitar el empréstito de 1906, que sirvió para pagar el último cupón de la Denda.

El zar, cuyo tesoro está nuevamente vacío, tiene otra vez necesidad de un empréstito para continuar la lucha en el interior y para pagar en el exterior el cupón de octubre; él sabe que la Duma no le votaría sino á cambio de concesiones, y la ha disuelto, bien que prometiendo á los banqueros que estaban cargados con el último empréstito hacer reformas constitucionales. Estos se lamentan de la violación de sus promesas, y él se burlaría de las jeremiadas de los banqueros si no se viera obligado á recurrir á sus servicios.

La falta de dinero impone al zar un mentor, quien, para la garantía de sus préstamos, reclama otra cosa que persecuciones y fusilamientos. El zar había preparado y organizado la matanza del 22 de febrero, á fin de demostrar que él era el dueño absoluto, pudiendo rechazar toda resistencia; él quería inspirar confianza á los banqueros é incitarles á suscribir el empréstito que tan necesario le era. El golpe de fuerza levantó tal horror, que en lugar de obtener el dinero tuvo que conceder libertades y convocar á la Duma, primer trabajo de zapa parlamentario del despotismo aristocrático.

La disolución de la Duma, que ha conmovido la opinión burguesa de Europa y América más profundamente aún que las matanzas y las persecuciones, hace imposible todo empréstito.

Stolypine está embarazado por el buen éxito del golpe de fuerza; así que el príncipe Bonaparte, que después del 2 de diciembre decía que él no había salido de la legalidad sino para volver á entrar en el derecho, declara que no se ha suprimido la Duma más que para hacer las reformas liberales que ella impedía.

La disolución de la Duma es una victoria de la Revolución.

PABLO LAFARGUE.

(Traducido para LA LUCHA DE CLASES.)

Croniquilla local

¿Qué empeño tienen los socialistas en hacer creer que las obras del Saneamiento están rematadamente mal realizadas!

En la sesión celebrada por el Municipio el día 3 el compañero Villarreal se ocupó del hedor que despiden las rías, atribuyéndolo á deficiencias de las indicadas obras, que obligan á abrir por las noches algunas compuertas para soltar á la ría materias fecales que debían ser lanzadas al mar en Punta Galea.

No obedece ese hedor á las deficiencias señaladas por el concejal socialista, no; las obras de Saneamiento están perfectamente hechas; jamás hubo en ellas un error; antes al contrario, dieron ocasión á que se hiciera justicia á Portilla, por su talento innegable, y á Roque García, por su honradez sin límites.

Y no vuelvan mis queridos correligionarios á hacerse eco de denuncias formuladas por obreros *desconsiderados* si no quieren dar lugar á que de nuevo se encuentren en situación ridícula y tenga el Ayuntamiento que otorgarles, *contra su deseo*, un voto de censura, además de expulsar á los obreros denunciadores.

Por otra parte, si antes, una vez depurados los hechos, se dió á los denunciados con carácter definitivo los puestos que venían ocupando provisionalmente, ahora lograrían los concejales socialistas con sus interpelaciones santificar á Portilla y á Roque García.

¿No saben cómo las gastan los republicanos y los neos de la Villa?

**

Cuando el Orfeón bilbaino asistió al concurso de Verviers, obtuvo del Ayuntamiento una subvención—solicitada previamente—con los votos en contra de los socialistas y de varios republicanos.

Los individuos del Orfeón son en su mayoría nacionalistas.

La banda de Santa Cecilia, para asistir al concurso verificado el día 7 en Vitoria, solicitó del Ayuntamiento una subvención, que le fué denegada, pues votaron en contra de ella socialistas y nacionalistas.

Los individuos de la banda de Santa Cecilia son en su mayoría republicanos.

Después de leer estas líneas no os atrevéis á poner en duda que republicanos y nacionalistas son muy consecuentes, así como también que estos elementos para nada tienen en cuenta las miras particulares. Ahí están los casos del Orfeón bilbaino y de la banda de Santa Cecilia para rechazar toda sospecha atrevida.

Otro nuevo atropello han cometido, según me indican, las autoridades de esta provincia, que por lo visto se han empeñado en perseguir á los hombres que sustentan ideas radicales para hacerse simpáticas á los neos.

Para el domingo citaron á varios anarquistas en el Gobierno civil, señalando á cada uno distinta hora para que no pudiera aperebirse del atropello.

Ya en este centro oficial, se les iba retratando paulatinamente, hasta terminar la tarea, concluida la cual se les dejó en libertad, no sin que antes algunas autoridades se permitieran con los ácratas chanzas de muy mal género y que donotaban el buen sentimiento de los *pitorreadores*.

Y ahora pregunto yo: ¿qué han hecho esos individuos para llevar en ellos á cabo la operación que se realiza con odiosos criminales, con repugnantes asesinos ó con *golfos* incorregibles?

Es que para los súbditos del *democrático* Gobierno que tenemos la desdicha de sufrir debe ser un delito grave profesar ideas anarquistas. Así, al menos, lo parece.

¿Conocéis á don Juan de la Cruz Monzón y Martínez, director de la refinería de petróleo de los señores Fourcade y Provot y director también de la Escuela de Artes y Oficios de Zorroza?

Si no le conocéis, debéis hacer todos los esfuerzos imaginables por conocerlo.

Se trata de un hombre inteligentísimo, de un hombre notable, aunque ignorado—en España ocurre esto frecuentemente—, de un hombre cuyas excepcionales aptitudes refleja en un folleto que ha editado, en la Memoria sobre el pasado, el presente y el porvenir de la Escuela de que es director.

Cuyo hombre se propone, si le ayudan varios Ayuntamientos, la Diputación y todos los hombres de buena voluntad—no pide mucha ayuda—, redimir á los obreros en su cátedra del yugo de los propaladores de sofismas y ensueños, que no son más que una plaga y un azote para la actual sociedad.

Es necesario que los hombres de buena voluntad apoyen al señor Monzón y Martínez, para anular, según su sabia afirmación, ó por lo menos corregir, tan importante mal. ¿No veis que flotan en el ambiente negros nubarrones de perturbación constante? ¿No veis asimismo que tantas y tantas aberraciones se hacen plaza y reclutan prosélitos entre los pobres desheredados de la fortuna?

Pues si vosotros no veis nada de esto, el señor Monzón si que lo ha visto, empleando para ello, según parece, unas gafas de su invención y para su uso exclusivo.

¿Qué montón de conocimientos debe tener Monzón!

Los corresponsales en Bilbao de periódicos de Madrid y provincias andan corriendo de un lado á otro para *averiguar* algo que todo el mundo conoce. *Pretenden saber* quién ha teleografiado el día de San Ignacio á Madrid las muchas mentiras que la Prensa de la corte dijo al hablar de las fiestas celebradas aquí.

Según los periódicos de la corte, en Bilbao corrió la sangre á ríos ó poco menos, hubo reyertas espantosas y se hicieron numerosas prisiones.

Yo creo que esos corresponsales están representando una pantomima indecente para dejar contentos á ciertos elementos á quienes tienen que halagar.

Si los perjudicados con esas informaciones fuesen los obreros, para nada se moverían esos servilones de la burguesía.

Preguntásete, si no, á Reparaz, el *inteligente* exguindilla, el tragón empedernido, que con sus mentiras á propósito de un mitin celebrado en la zona minera, dió ocasión á que fuesen procesados nuestros amigos Perezagua, Carretero y Pascual, y más tarde condenados por un consejo de guerra á dos años y pico de prisión correccional.

TÍQUIS MIQUIS.

PUBLICIDAD ORIGINALISIMA

El hombre, porque hombre es, se pasea por las calles de la invicta. Ha buscado su manera de vivir.

Perniqueado y contrahecho, lo han aceptado así para llamar la pública atención. Sus mal cuidadas barbas y su retumbante voz, voz de caverna, inducen á uno á creerse en presencia de un sér extraño.

Le han asalariado los neos para que se pasee y pregone *La Gaceta del Norte*, y lo hace á conciencia, eso sí. No sé el sueldo que le pagan; pero sea el que fuere, él cumple su cometido admirablemente.

A mí no me produce molestia alguna el pregonar de los periódicos con distintas voces ni con distintos tonos, y no puede, por lo tanto, molestarme el que merced á esa adquisición que han hecho los neos oiga constantemente pregonar por las calles de Bilbao la carlista, separatista é integrista *Gaceta del Norte*.

Pero no le sucede así á nuestro hombre. Pasaba yo ayer por la Plaza Nueva, y después que pregonó con tonante voz *La Gaceta*, vi que un hombre, de los llamados del pueblo, se acercó á él y le pidió *El Liberal*.

Enfurecido el perniquebrado y contrahecho, noté que por toda contestación enarbolaba el bastoncillo en que se apoya para aplicarlo sobre el que le demandaba *El Liberal*.

Esquivó el golpe el que quería adquirir este periódico, retirándose unos pasos, y todo asombrado exclamaba:

—Pero, hombre, ¿es que le he ofendido por pedirle ese periódico?

A lo que contestó el barbudo vendedor: —Ya evitaré que se burlen de mí. ¡Primero mato á uno...!

Esto que presencié me dió motivo á reflexionar y á hacer deducciones que creo pertinentes estamparlas.

Perfectamente está que una Empresa periodística asalarie á uno ó más vendedores para que den la publicidad que consideren conveniente á su publicación.

No tiene importancia alguna que busque lo más estrafalario y contrahecho para el objeto con el fin de llamar más la atención hacia lo que pregona.

Tampoco debe extrañarnos que se busque al mismo tiempo para este objeto á quien haya sido huésped asiduo de la cárcel de Zaragoza.

Pero sí es una enormidad el que, bien sea por recomendación, por ganarse méritos con esas intemperancias ó por una intransigencia estudiada, esté el público expuesto á sufrir un garrotazo, por el solo hecho de demandar un periódico determinado á quien á voz en grito por las calles pregona otro.

Y realmente se hace necesario que, por quien corresponda, se le advierta á ese mal aconsejado vendedor que no tiene razón para molestarse por que le pidan, por ejemplo, *LA LUCHA DE CLASES*, *El Ruido* ó *El Liberal*. Que esa no es razón para empezar á garrotazos con el público, como tampoco el público le hace objeto de amenaza alguna por

su continuo pregonar de *La Gaceta del Norte*.

Ya sé que pedir más transigencia á los neos es pedir peras al olmo; pero bueno es advertirle del peligro á que él mismo se lanza, y él solo será el culpable de lo que sucederle pudiera por su originalísima manera de dar publicidad al periódico cuya venta le confíaron.

O. RETERRAC.

Otra vez denunciados

Otra vez el señor fiscal de Su Majestad ha honrado estas columnas poniendo en ellas su implacable lápiz rojo.

Ahora le ha tocado el turno á nuestro querido amigo y colaborador José Urrea, cuya carta desde Erandio, que apareció en nuestro número del 21 del mes pasado, se considera pecaminosa.

El miércoles último, esto es, después de transcurridos diez y ocho días desde la publicación de la carta de Urrea, se le ha ocurrido al Juzgado personarse en la cárcel de Larrinaga para tomar declaración al director de este semanario y recoger las cuartillas pecaminosas.

La gente que nos persigue ha creído ver en el escrito de Urrea ataques á la Iglesia católica, apostólica y romana, á esta dichosa Iglesia que además de llevarnos una millonada del presupuesto nacional nos está haciendo la santísima de una porción de modos y empleando mil procedimientos.

Felicitemos al joven amigo José Urrea por su bautismo de sangre.

IMPRESIÓN

Cuando por primera vez subí la pendiente y desalineada cuesta que va á La Arboleda experimenté una sensación de todo punto inexplicable.

Mi imaginación, remontándose sobre lo espiritual de lo sublime, al contemplar el grandioso espectáculo que á mi vista se ofrecía; el monótono chirrido de los paralelos baldes mineros, cargados si bajan, vacíos si suben; el ruido de una máquina que horizontal ó verticalmente se destaca en busca de una interminable cola de vagonetas; la explosión de un barreno, precedida de una nube de piedras y humo, pensaba: «He ahí la obra de muchos años, el fruto de inmensos trabajos, de ríos de sudor, de lagos de sangre...»

A mi izquierda, extendiendo la vista, se divisaba el mar. El soberbio muelle exterior, obra grandiosa y de gran remuneración para Bilbao, se dejaba ver en toda su amplitud. Dos buques, que por la distancia que mediaba no pude precisar á qué nación ó Compañía pertenecían, se alejaban con marcha moderada.

Al contemplar tan vistoso cuadro, no pude retener la siguiente peroración silenciosa:

—¡Oh hermosa Vizcaya, pueblo grandioso por tus progresos! Al sacar de tus hercúleas montañas los hijos del Trabajo el codiciado mineral realizan la labor más progresiva que darse puede. Esas piedras rubias serán transportadas á lejanas tierras, donde primeramente se convertirán en metal hirviendo y luego serán objeto de una segunda cocción, antes de laminarlas para transformarse en lingote... Con ese hierro se construirán elementos útiles para la labranza, casas, coches, trenes, tranvías, máquinas para la industria y para la agricultura...

De súbito pasa por mi imaginación, á modo de relámpago fosforescente, una idea terrible, un pensamiento que marchita toda la admiración que poco há me había producido el grandioso panorama que ante mis ojos tenía. Recordé que con el lingote se construían armas homicidas. La bomba de metralla, el proyectil que en vez de significar progreso significa desolación, crimen, odio y muerte...

Desde entonces jamás se borra de mi mente la impresión que me produjo la pendiente y desalineada cuesta que va á La Arboleda.

La idea del lingote convertido en arma homicida permanece fija en mi imaginación, á modo de lapa en abrupta peña.

T. T. SILVA.

(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

La historia de los pobres no es muy larga para escribir. Un tiempo ilotas, ayer siervos, hoy asalariados. Siempre esclavos.—C. ROSSIGNOL.

DESDE ARIJA

Compañero director de LA LUCHA DE CLASES.

El temple revolucionario de ciertas gentes merece conocerse. Por eso le ruego que publique estas líneas, que se conozca la conducta de las aludidas personas en la huelga promovida en este pueblo de la provincia de Burgos.

Los *esquirols* que los patronos franceses de la Compañía del Hormigón Armado trajeron a este lugar en condiciones denigrantes, campan por sus respetos en estos lugares, disparando de noche su revólver con la mayor impunidad.

Aquí he visto a un anarquista, que fundó la Sociedad de obreros en Mosaicos en el Centro de Estudios Sociales (ya fracasado), y que no quería entregar la documentación porque la mayoría de los socios querían tener su domicilio social en el Centro Obrero. Pues bien, este sujeto y otro republicano que en la huelga de mineros de Vizcaya se distinguió en la barricada de Bilbao la Vieja, están de posada en un barracón que construyó aquí la Compañía, consintiendo ambos que se les desciente en la taquilla lo que consumen en la cantina.

Algunos obreros que llegaron de Bilbao, al enterarse de que había huelga, volvieronse atrás. Y pregunto yo: ¿será posible que esos dos sujetos, para disculparse, digan que no sabían nada de la huelga? Yo creo que esto lo podían decir dos borregos, pero no un republicano y un anarquista.

¿Y qué fin perseguirán al andar de noche disparando tiros al aire? ¿Amedrentar a los mozos de estos pueblos? Pues equivocados están, porque la traición la tienen muy guardada los campesinos.

Aquí se firmó un compromiso por parte de los patronos, que consiste en dar ocupación con preferencia a los del pueblo, y ahora, al terminar la siega, volverán a pedir trabajo los campesinos.

Estos persisten en su actitud, y si los que hoy están trabajando volvieren atrás, no tendrían más remedio los patronos que ceder.

UN CAMPESINO.

LA EXCURSIÓN DEL DOMINGO

Son pocos, muy pocos, los pueblos de alguna importancia enclavados en Vizcaya donde los socialistas no hayamos ido a exponer nuestras ideas regeneradoras, de absoluta emancipación.

Entre estos pocos se hallaba el pueblo de Santurce, y a él fuimos el domingo, secundando la buena iniciativa de la Juventud Socialista de Ortuella, organizadora de esta excursión.

Nuestros compañeros de la cuenca minera realizaron el viaje a Santurce por la carretera de Portugalete, a pie.

Los de Bilbao efectuaron el viaje en los vapores *Blas* y *Ezquira*.

A las dos y media de la tarde salió del muelle del Arenal el *Blas*, completamente lleno de correligionarios, y quince minutos después partía del mismo muelle el *Ezquira*, también lleno de expedicionarios.

Otros muchísimos compañeros hicieron el viaje en los trenes y tranvías de ambas márgenes del Nervión hasta Portugalete y las Arenas, trasladándose de estos puntos en botes y lanchas, ó bien directamente en el tranvía hasta Santurce.

En la plaza de este pueblo, llevando la bandera de la Juventud Socialista de Ortuella, se hallaban los compañeros del monte esperando la llegada de los vaporcitos que conducían a los expedicionarios de Bilbao. Estos desembarcaron en Santurce a las cuatro menos cuarto.

A las cuatro y media, y con una concurrencia numerosa, dió comienzo el mitin en un hermoso local de la *Casa de la Venta*.

Presidió el acto el compañero Pérez, de Ortuella, y hablaron el compañero José Martínez de La Arboleda, y los compañeros Pedro Luja, por el Comité Nacional de Juventudes Socialistas; Virginia González, de la Asociación Femenino Socialista; Francisco Domenech, de la Juventud Socialista, y Felipe Villareal, de la minoría Socialista del Ayuntamiento de Bilbao.

El compañero Luja fué llamado al orden por el delegado, que lo era el alcalde del pueblo.

Esto produjo algunas protestas, pues no hubo motivo alguno que justificara el proceder del delegado.

El compañero Andrés Echevarría sacó durante el mitin varias fotografías de la Mesa, oradores y público.

El regreso se efectuó a las siete y media, haciéndose como la ida, esto es: los del monte por la carretera a pie hasta Ortuella y los de Bilbao en los vaporcitos *Ezquira* y *Blas*. El embarque en éstos fué algo molesto a causa de lo mucho que había bajado la marea, y hubo que hacerlo en lanchas y botes.

Los barcos llegaron a Bilbao a las ocho y media y las nueve, esto es, con media hora de diferencia uno de otro, viniendo todos los expedicionarios muy satisfechos y alegres.

En fin, una excursión muy bonita y que indudablemente dejará provecho allí, donde

hasta ahora sólo habían oído de Socialismo las patrañas y embustes que les decían las gentes interesadas en que los pueblos vivan esclavos.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

BOLUETA

En la última velada que celebraron en el Patronato, un orador se lamentaba de la poca concurrencia que asistía a los actos que allí celebran, y decía que es necesario imiten a los socialistas, que propagan con tesón y entusiasmo sus *desastrosas* ideas, pues ellos cuentan con muchos más medios, y además, según dijo, con la autoridad y el apoyo de Dios: el pobre hombre demostraba su disgusto porque los obreros no responden a sus llamamientos.

Tiene usted que tener en cuenta, señor tronapa, que los socialistas tienen tesón y entusiasmo porque saben que la razón está de su parte, y confían en que, debido a la bondad de sus nobles ideales, tarde ó temprano lograrán el triunfo. ¿Y quiere usted comparar a los obreros del Patronato, faltos de convicción y de sentido común, con los socialistas?

Y a propósito del Patronato: ¿serán ciertos los rumores que con insistencia circulan y que propalan los mismos obreros del Patronato?

Dícese que está a punto de desaparecer; que tiene infinidad de deudas, algunas de verdadera importancia; que los acreedores no están dispuestos a esperar, y en fin, que los señores socios protectores no parecen por ninguna parte, a pesar de ser muy católicos y caritativos.

Sean ó no ciertos estos rumores, lo que se puede afirmar es que ha fracasado, pues habiéndose fundado para contrarrestar y matar las ideas socialistas, éstas siguen adelante en su camino, a pesar de estar propalando un día y otro el cura de esta barriada, calumniador de Virginia González, que el Centro no existía, que los socialistas habían desaparecido, y un sinnúmero de embustes de esta especie. Reculta que quien está a punto de desaparecer es el Patronato. ¡Y de qué manera! De una manera vergonzosa.

Pueden seguir por ese camino, que el Socialismo, guiado por la verdad y acompañado de la razón, continuará abriendo los ojos de los obreros, ilustrando sus cerebros y conquistando nuevos adeptos hasta conseguir fuerza bastante para barrer a tanto farsante que medra a costa de los trabajadores.

¡Lástima grande que los obreros no se engañen tan pronto como nosotros deseamos, para lograr establecer el reinado de la igualdad y justicia social! — EL CORRESPONSAL.

BARACALDO

De triunfo ficticio puede calificarse el obtenido por los directores de las colonias regionales de esta localidad. El día 25 del pasado celebró el santo de su patrono el Centro Gallego; hace poco lo celebraron los burgaleses, y pronto lo harán los asturianos. Todos hacen alarde de rumbosos: misa y sermón por aquí, música por allá, banquete por otro lado y percalina por todas partes.

Decidme obreros de Baracaldo: ¿es así como pensáis cambiar este régimen de miseria, donde sólo triunfan los organizadores de esas colonias y todos los que como ellos piensan?

Un lunar se notó en la última de estas juergas: la ausencia del corresponsal de *El Liberal* en Baracaldo, que tanto contribuye a realizar lo caduco del régimen que se va y adula a los concejales de la Fábrica y a todo lo que él comprende que puede conservar la tajada, por mucho hueso que ésta tenga.

Más fecunda y de provecho más positivo le resultaría a ese obrero de oficina y corresponsal de *El Liberal* si aconsejara a sus compañeros que se asocien para obtener ventajas que realmente necesitan, y así sería apreciado hasta de sus adversarios. En la forma que se conduce, ensalzando actos que sólo merecen censura, por ir encaminados intencionalmente a la desorganización de los trabajadores, sólo críticas ha de oír, y más fuertes que las mías.

Y vosotros, obreros que inconscientemente pertenecéis a esas colonias, seguid a varios de los vuestros, que paulatinamente van desertando de ellas, y asociados con los que luchan de veras por el mejoramiento de todos.— MARRAS.

ARRIGORRIAGA

Noches pasadas regresaba yo a mi hogar, cuando a pocos pasos de mí, y a un extremo de la carretera, vi el bulto de dos hombres que conversaban en voz baja. Pareciéndome sospechosos y amparándome en la obscuridad de la noche, me puse a observar y oí poco más ó menos lo siguiente:

—Si yo supiera quién ha puesto eso en LA LUCHA (aludiendo a mi anterior), le esperaba aquí una noche y le rompía la cabeza de una pedrada.

—¡Qué cobarde!—dijo el otro.—¡Ni siquiera se atreve a poner su nombre!

—De eso te reirías tú, mamarracho—objeto yo.

Tiene gracia. ¡Y que no sepa yo quiénes

7 Folletón de LA LUCHA DE CLASES

Discurso de Jaurés

pronunciado en la Cámara francesa

EN DEFENSA DE LA DOCTRINA SOCIALISTA

de esfuerzos del pensamiento socialista y de la democracia obrera, ha llegado la hora para esta sociedad de dar a luz su secreto de realizar el sueño de justicia que adora; ha llegado la hora de pronunciarse. Nosotros nos pronunciamos con todos nuestros riesgos y peligros. Con vuestros riesgos y peligros pronunciamos vosotros, vosotros que sois el Poder. (Vivos aplausos en la extrema izquierda.)

Y bien, señores ministros, vuestra declaración no es una respuesta: es verdaderamente ineficaz. Alguien ha dicho antes de ayer que estaba sembrada de buenas intenciones; más exacto sería el decir que estaba acuchillada de buenas intenciones (sonrisas), pues es un amasijo de cosas inconsistentes y pequeñas. (Risas aprobativas en la extrema izquierda.)

¿Qué decís bajo el punto de vista del presupuesto? Nos invitáis a la prudencia; nos invitáis a la claridad; nos invitáis a la sinceridad. Nosotros responderemos a vuestro llamamiento; atendiendo a lo que nosotros creemos deber distinguir, os diremos que aportáis una agravación de nuestros gastos militares. (Muy bien, muy bien, en la extrema izquierda. El ministro de Hacienda hace un signo negativo.) ¿Usted dice que no, señor ministro de Hacienda? Dispensad mi error. He visto tan á menudo, en las primeras planas de ciertos grandes periódicos llenos de autoridad, que existía un déficit considerable y que este déficit era debido en su mayor parte a un aumento de los gastos militares, que yo lo he creído.

Examinaremos estas cosas. Os aseguro que yo no voy, para que sirva de alegría a nuestros contradictores habituales, á arrojar de nuevo en el esencial debate de orden económico que juntos tenemos, una cuestión que fácilmente provoca las interrupciones.

Hay, sin embargo, a propósito de los gastos militares, cuestiones que nosotros plantearemos, que nosotros os plantearemos.

Se nos dice que durante el período de tensión de nuestras relaciones exteriores se han hecho gastos militares importantes sin el control, sin el asentimiento de las Cámaras. Yo no discuto más allá.

Habéis creído de vuestro deber prepararos para un peligro inminente... Yo no lo discuto; yo no involucro las cosas; pero, sin embargo, es preciso saber al presente cuáles son estos gastos; también será preciso saber si por encima de esta cifra confesada de gastos, que se elevará, yo creo, á 200 millones...

RAYMOND POINCARÉ, ministro de Hacienda: 195 millones.

JAURÉS: ...será preciso saber si á pagar en tiempos lejanos no nos hemos comprometido á otros gastos. (Aplausos en la extrema izquierda. Movimientos diversos.)

En materia militar, como en cualquiera otra, y aún más que en otra cualquiera, hay dos cosas bien diferentes: los gastos hechos y los gastos á pagar. Pues bien, nosotros queremos saber, no sólo cuál es la cifra de los gastos hechos, sino también la cifra de los gastos á pagar.

EL MINISTRO DE HACIENDA: ¡Ciertamente!

JAURÉS: Entonces solamente podremos saber cuáles son las condiciones del equilibrio de los presupuestos.

GASTON THOMSON, ministro de Marina: ¡Muy bien!

JAURÉS: Entonces también examinaremos si el funcionamiento actual del ejército no permite, no exige serias reformas que conduzcan á hacer economías, y os preguntaremos si habéis procedido á este estudio antes de pro-

poner al país una sobrecarga de impuestos que ha de hacer mucho más difícil la aplicación de las leyes...

¿Cómo, señores ministros! ¿el acuerdo no es todavía completo? (Aplausos y risas en la extrema izquierda.)

EL MINISTRO DE HACIENDA: Al contrario, nos admiramos de estar el ministro de Marina y yo de acuerdo con usted. (Muy bien, muy bien, y risas.)

JAURÉS: Siempre que esto dure...

EL MINISTRO DE HACIENDA: Eso no depende más que de usted. (Nuevas risas.)

JAURÉS: Pues si estamos de acuerdo, ¿por qué antes de invitar al Parlamento á una seria revisión, de acuerdo con vosotros, de los gastos militares, por qué prejuzgáis, colocándoos en lo peor, el resultado de estos esfuerzos, recurriendo inmediatamente á una sobrecarga de impuestos para equilibrar el presupuesto? ¡Ah! yo me felicito de la declaración que hace eco á las palabras de ciertos gobernantes extranjeros, y en la que se ha dicho que la Francia se prestará ante el tribunal de La Haya á toda tentativa encaminada á preparar la limitación de los gastos militares.

Es, sin embargo, una curiosa paradoja que eso se prelude por una agravación de estos mismos gastos, y yo me veo constreñido á decir que el señor ministro de Negocios Extranjeros tiene todas las formas de la gracia, la gracia santificante, la gracia gloriosa, pero que no tiene la gracia eficaz. (Risas.)

LASIES y BAUDRY D'ASSON: Usted sabe demasiado bien el Catecismo, señor Jaurés.

JAURÉS: Así lo creo. Yo no he olvidado nada de lo que he aprendido. (Risas.)

Del mismo modo, señores, cuando el Gobierno os habla de una ley para el ascenso de los oficiales, ¿qué entiende por esto? ¿Qué garantías va á dar, en el ejército, á los oficiales republicanos?

Sabéis también como yo la difícil condición en que du-

son ese par de *valientes*! Porque eso de romperle á uno la cabeza de una pedrada, y de noche, no hay duda de que es de *valientes*.

Me sospecho que alguno de estos dos sujetos sea algún padre de familia, de los que aconsejaban á sus hijos, durante la huelga de tipógrafos, que cuando vieran á un huelguista le apedreasen. ¡Bonita educación!

O acaso sean dos *amarillos* de los que bucean en la imprenta á las órdenes del no menos *amarillo* Tomás David, un gran *maestro* tipógrafo que se ha pasado la vida embaldando papel de fumar.

Así está todo en esta fábrica, que no hay uno que ocupe un cargo por sus méritos, sino echando la lengua á pacer y arrastrándose como un reptil á los pies del amo.

Ahí tenemos al administrador, que hace poco tiempo no era sino un triste listero; más tarde, pagador; después, tesorero y contador, y hoy es todo un señor director gerente y cacique del pueblo.

¡Y vosotros, compañeros papeleros, tan indiferentes como antes! Lo siento... por vosotros.

No hay que dudarle: la sanidad en este pueblo está á la misma altura que el lodo é inmundicia que hay en mitad de la plaza. Imposible atravesar la misma sin taparse las narices.

Por lo visto, para los señores ediles es de más perentoria necesidad la buena conservación de la iglesia y las exigencias del clero, que las necesidades del pueblo, que es quien contribuye á las cargas municipales.

Pero, vamos á ver, señor alcalde: ¿no se ha fijado usted en el cieno que está detenido debajo de la taberna del *Manco*?

¿Y no ha visto el alcantarillado que da salida á la inmundicia, que está reventado por todas partes despidiendo un hedor insupportable?

Si no lo ha visto, al menos lo habrá olido, pues usted tiene bastante desarrollado el sentido del olfato.

Pues bien; yo creo que en vez de gastarse el dinero del pueblo en pintar y adornar la iglesia y revestir altares, se gaste en higienizar un poco el pueblo, construyendo una alcantarilla, que buena falta hace.

No he de terminar sin llamar la atención del señor gobernador civil para que vea la manera de evitar que la fábrica de papel de esta localidad arroje diariamente al río cloruro de cal y otras substancias de las que se emplean para limpiar la pasta, pues es tal la cantidad que arroja diariamente que se ven centenares de peces muertos.

Esto causa tanto ó más perjuicio al río que los lavaderos de mineral, pues mientras éstos enturbian las aguas, aquellas substancias las envenenan, y máxime ahora, que baja poca agua y los ganados corren más riesgo, por esto mismo, de envenenarse. — UN OBRERO.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

El número de LA REVISTA SOCIALISTA que corresponde á la primera quincena de agosto contiene el siguiente sumario:

Crónica, «Emegeele». — *Holgazanes*, B. Luna. — *La mercancía* (continuación), P. Pérez Díaz. — *Las mujeres y el voto*, E. Ferri. — *La reina Krupp*, Vorwärts. — *Arte*, Literatura, Poesía: *¿Y por qué no?*, Juan M. Bego. — *Miscelánea*: *Las Cooperativas belgas*. *La mortalidad infantil*. *Consuelo de pobres*, E.C. — *Vida obrera internacional*: *Bolivia*. Marco Emilio; *Italia*, *Suiza*, *Finlandia*, *Holanda*, la Redacción.

Número suelto, 25 céntimos. — Dirección: Mendizábal, 6, Madrid.

NOTICIAS

Mañana, á las diez, comenzará en el Centro Obrero sus tareas el Congreso de la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao.

Se recomienda á los delegados que ha dicha hora se hallen en el Centro, provistos de sus credenciales, para no retrasar el comienzo de las sesiones del referido Congreso.

Hace días hallábase en un establecimiento de Gondomar un obrero charlando pacíficamente con varios amigos, y de pronto se acercó á él un guardia civil é interrumpiendo la conversación le dijo:

—¿Tú qué entiendes de eso que hablas? ¡Eres un animal!

El obrero invitó al guardia á que se marchara de allí, ya que nadie le había llamado,

y el civil, enfurecido, le propinó varias bofetadas. Entonces el obrero arrojó al que sin razón ni motivo le maltrataba una taza que tenía en la mano, y el guardia, más enfurecido aún, desenvainó el sable, no logrando lo que sin duda intentaba por mediar varias personas. Sin embargo, una de éstas resultó herida de un sablazo, y también el obrero recibió erosiones en un hombro.

A pesar de lo ocurrido, el guardia pretendió detener al obrero, y éste se evadió de él y dirigióse al cuartel de la guardia civil en demanda de justicia.

Nunca lo hubiera hecho. Inmediatamente fué detenido é incomunicado, y en la cárcel de Gondomar está, sometido á proceso por la jurisdicción militar.

Los obreros asociados de Gondomar celebraron inmediatamente un mitin de protesta por el atropello y de solidaridad hacia su compañero atropellado.

La Agrupación Socialista de Mieres advierte á los trabajadores de España que, á ser posible, no vayan á trabajar á aquella localidad, puesto que los jornales han sufrido gran rebaja y además se imponen degradantes condiciones á los obreros y se les despiden de los trabajos sin causa justificada.

Nuestro colega SOLIDARIDAD, de Vigo, ha mejorado su confección. El último número aparece impreso en papel satinado y su lectura es interesante.

Nos congratulamos de los progresos de tan apreciable colega.

El jueves de la semana anterior ingresó en la cárcel de San Sebastián, á cumplir *tres años, seis meses y veintidós días de prisión*, más 250 pesetas de multa, nuestro querido amigo Víctor Bernedo, exdirector de *¡ADELANTE!*, de Eibar.

En el primer juicio oral, el veredicto fué de inculpabilidad; pero llevado á nuevo Juurado, éste condenó á Bernedo á dicha pena.

Apeló Bernedo al Tribunal Supremo, creyendo que éste anularía el fallo del inferior; pero el más alto Tribunal de España confirmó la sentencia en todas sus partes.

Contra lo que es costumbre en la Prensa diaria española, la de San Sebastián dedicó bastante espacio de sus columnas á este asunto, empleando duros conceptos y fuertes frases de protesta contra la enormidad de la condena.

El terrible crimen de Bernedo ha sido llamado «fetiche» á la virgen del Pilar.

Desearnos á nuestro amigo fortaleza de espíritu para soportar el golpe. No creemos que será por mucho tiempo, á menos que en España los elementos democráticos hayan perdido completamente su dignidad política.

Casos como el de Bernedo y el de otros muchos que están en las cárceles ó en la emigración, enojecen de ira y de vergüenza.

La Sociedad de Oficios Varios de Bilbao celebró asamblea general ordinaria el martes último.

Nombró delegado para el Congreso de la Federación local al compañero Armentia, y al compañero San Pedro para el Comité de dicha Federación.

Hubo seis ingresos por ninguna baja. Se votaron 25 pesetas para los marmolistas de San Sebastián, actualmente en huelga.

La suscripción abierta por la Agrupación Socialista de Sopuerta á favor de los huelguistas de Villanueva ascendió á 28,54 pesetas, en esta forma: Agrupación y Juventud, 20; donativo suelto, 1; Sociedad de Oficios Varios, 7,50.

El Congreso internacional de los Obreros del Transporte por tierra y por agua, reunido en Milán, protestó del modo más enérgico y solemne: 1.º De las leyes españolas, que dificultan el libre ejercicio de la huelga. 2.º Del procedimiento judicial seguido contra los tripulantes de los buques *Conde Wilfredo* y *Bellver*, que hicieron uso del anterior y legítimo derecho. Y 3.º De la conducta de los armadores y consignatarios españoles, que obligan á los obreros á abandonar las organizaciones de resistencia con la amenaza del *pacto del hambre*.

También protestó muy particularmente de las excedencias del personal subalterno que se llevan á cabo á bordo de los buques de la Compañía Transatlántica Española, de las arbitrariedades que dicha Compañía realiza obligando á los obreros á efectuar prácticas de determinada religión y prohibir el uso del bigote al personal de camaras, arbitrariedades que constituyen un ataque al derecho individual, proclamado y reconocido en todos los países libres.

El Congreso ha ofrecido su más entusiasta solidaridad á sus hermanos de España é Italia, advirtiéndole á las citadas Compañías de navegación que la Federación Internacional de los trabajadores del Transporte por tierra y por agua acudirá, en día no lejano, en defensa de sus compañeros españoles é italianos.

Con una gran concurrencia de asociados, y la asistencia de los delegados de las colectividades domiciliadas en el Centro Obrero, los cuales fueron invitados, celebró la Sociedad de Mineros Subterráneos de Bilbao el primer aniversario de su reorganización en el café del compañero Víctor García.

Los discursos de los invitados fueron encaminados á recomendar la organización, demostrando las excelencias de la misma para acabar con el régimen de opresión y miseria en que vivimos.

Invitado por la Sociedad habló en último lugar el compañero Villarreal, y tras breves frases del compañero Angulo, que presidía, se dió por terminado el acto á las doce de la noche.

Sigue la corriente emigratoria arrastrando fuera de España elementos útiles á la producción, en tanto que la inmigración forzosa nos devuelve lo que las naciones civilizadas expulsan de su seno: jesuitas, monjas, frailes, etc.

Nosotros notamos la ausencia de muchos compañeros á quienes se les hace imposible aquí la vida; raro es el día que no tenemos que lamentar ausencias. Hoy se despiden de nosotros la infatigable propagandista Virginia González y su compañero Lorenzo Rodríguez, apreciable correligionario nuestro, quienes embarcarán del 23 al 26 del corriente en Burdeos con rumbo á la Argentina. Van á país extraño en busca del pedazo de pan que les niega la *madre patria*.

Nuestra estimadísima correligionaria Virginia, á quien tanto han de echar de menos sus compañeras de la Asociación Femenino-Socialista y todos los que estimábamos en lo mucho que valía su constante propaganda, nos ha dejado como recuerdo de su clara inteligencia y testimonio de su deseo de colaborar en nuestra obra, algunos artículos que irán apareciendo en este semanario á medida que la oportunidad y el espacio de que dispongamos lo requieran.

Lleven buen viaje dichos compañeros y que la vida les sea más fácil en América es lo que les deseamos.

La huelga que los albañiles sindicados de Biarritz sostenían con sus patronos ha terminado transigiendo éstos en dos de las reclamaciones formuladas por aquéllos: salario mínimo de 5 francos y reconocimiento de la Sociedad.

El único traidor que tuvieron fué un español llamado Julián Lorente, conocido por el nombre de Julio.

Así nos lo hace saber, por medio de nuestros compañeros de San Sebastián, el Comité de la Cámara de Obreros Albañiles de Biarritz.

El diputado socialista argentino doctor Palacios ha presentado á la Cámara un proyecto de ley limitando la jornada de trabajo á ocho horas.

Su objeto es conseguir que se discuta tan importante cuestión en el Parlamento, pues en modo alguno acaricia la ilusión de que su proyecto sea aprobado.

La Agrupación Socialista del Regato ha acordado que durante un mes coticen todos sus individuos 25 céntimos semanales para ayudar á los revolucionarios rusos.

La Sociedad de Marmolistas y Pulidores de Bilbao ha votado 100 pesetas para sus compañeros en huelga de San Sebastián.

Esta Sociedad ha nombrado ya su delegado para el próximo Congreso de la Federación local.

En las minas del Regato ha surgido el día 7 del actual una huelga, motivada por el despotismo del ingeniero y por haber despedido injustamente un capataz á algunos trabajadores.

Ignoramos si á la hora presente se habrá solucionado ya dicha huelga.

La Juventud Socialista de San Julián de Musques celebrará un mitin de propaganda mañana domingo, á las cuatro de la tarde, en la casa de Lucas Alonso, barrio de Poveña.

Dado el entusiasmo que hay entre los jóvenes de Poveña, promete estar bastante concurrido el acto.

De dos á tres y media de la tarde partirá la comitiva del Centro de la Juventud, barrio de la Cendeja.

Por carecer de tiempo para comunicarlo particularmente á las Juventudes Socialistas de la cuenca minera, se hace por medio de la Prensa.

La Juventud Socialista de Sopuerta, recogiendo la excitación que en su última circular ha hecho á todas ellas el Comité Nacional de las mismas, ha acordado abrir una suscripción á favor del compañero Tomás Meabe, emigrado en Francia.

Nos parece muy bien el acuerdo de los jóve-

nes de Sopuerta, y deseamos que sea secundado por las demás Juventudes, las cuales deben ayudar en la medida de sus fuerzas al compañero perseguido.

Nos sobra mucho original. Por esta causa dejamos para la semana próxima el artículo IV del notable estudio que acerca de la supresión del impuesto de Consumos viene haciendo en estas columnas nuestro amigo y correligionario Enrique Jardiel, representante de las Sociedades obreras de Madrid en la Comisión extraparlamentaria.

También aplazamos una crónica de Francisco Domenech, un artículo de Madinabeitia acerca de la propaganda socialista en el campo, otro de Urrea que tenemos compuesto hace ya algunas semanas y otros trabajos importantes.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao. — *Subcomité de Zorroza.* — Hoy sábado, á las ocho y media de la noche, explicará una conferencia el compañero J. Urrea, organizada por este Subcomité.

Agrupación Socialista de Lejona. — Mañana domingo, á las diez de la mañana, celebrará asamblea ordinaria.

Es segunda convocatoria, y por tanto se celebrará con el número de afiliados que asista.

Agrupación Socialista de La Arboleda. — Celebrará asamblea extraordinaria hoy sábado, á las ocho y media de la noche, para tratar asuntos de mucha importancia.

Asociación Femenino-Socialista. — Ha concedido una amnistía á todas las compañeras que adeuden más de una peseta.

Esta amnistía durará todo el mes de agosto. Las compañeras que deseen acogerse á ella pueden enterarse con el Comité.

— La correspondencia para esta Asociación á nombre de la secretaria, Dolores de la Ría (Tres Pílares, Centro Obrero.)

— El día 17 del actual, á las nueve de la noche, conmemorará esta Asociación su aniversario con un té, en el café Iris (calle Hurtado de Amézaga, esquina á Euskalduna).

Las tarjetas pueden adquirirse en el Centro Obrero de 8 á 10 de la noche los días laborables, al precio de 60 céntimos.

Agradecemos la invitación que se nos ha hecho para asistir á esta fiesta.

Orfeón Socialista de Bilbao. — Se convoca á todos los pertenecientes á esta masa coral á sesión extraordinaria que se celebrará mañana domingo, á las once de la mañana, para tratar asuntos de gran importancia.

Centro Obrero de Ortuella. — La Junta administrativa de este Centro convoca á una reunión á todas las entidades que le constituyen, para tratar asuntos de bastante interés.

Esta reunión se verificará hoy sábado, á las ocho de la noche.

Se ruega que asistan todos los individuos de las entidades convocadas.

Sociedad de Cilindros y similares de Vizcaya. — Celebrará junta general mañana domingo, á las dos y media de la tarde, para tratar asuntos de importancia.

Sección de Mineros de La Arboleda. — Mañana domingo, á las diez de la mañana, celebrará junta general.

CORRESPONDENCIA

Las Carreras. — C. O. — Recibidas 50 pesetas de paquetes hasta el núm. 595; faltan 0,10 pesetas.

Zorroza. — M. P. — Id. 5,90 id. id. núm. 610; á su favor 0,45.

Cabárceno. — A. S. — Id. 10 id. id. núm. 606; á su favor 0,27.

Vigo. — A. L. — Id. 16,25 id. id. núm. 609; á su favor 0,45.

Astillero. — P. Y. — Id. 15,40 id. id. número 604; faltan 0,05.

Pamplona. — A. S. — Id. 38 id. id. núm. 610.

Arcentales. — A. G. — Id. 1,20 id. id. número 611.

San Salvador del Valle. — V. A. — Id. 2 id. de suscripción hasta fin junio.

Cuevas de Cabrera Alta. — N. N. — Id. 1 id. ídem hasta fin septiembre.

Jaén. — F. de S. O. — Id. 2 id. id. hasta fin diciembre.

Durango. — M. C. — Id. 1 id. id. hasta fin septiembre.

Idem. — E. E. — Id. 1 id. id. hasta fin agosto.

Idem. — M. M. — Id. 1 id. id. hasta fin octubre.

Castro Urdiales. — T. L. — Id. 2 id. id. hasta fin junio.

Madrid. — S. Freire. — Id. por conducto de EL SOCIALISTA, núm. 1.060, 1 peseta, hasta fin junio.

Zaragoza. — A. G. — Id. por id. 8 id. hasta fin diciembre.

Tipografía Popular, Fernández del Campo, 16 — Bilbao